

HALLAZGO DE CERAMICA CAMPANIFORME EN PAJARES DE ADAJA (AVILA)

En el lugar conocido con el nombre de Valhondo, situado a un kilómetro al oeste del pueblo abulense de Pajares de Adaja, a cuyo término municipal pertenece, se encontraron tres vasos cerámicos, dos de ellos fragmentados, pertenecientes a la llamada cultura del vaso campaniforme y restos de huesos. El hallazgo se produjo de forma completamente casual, durante las faenas agrícolas que se realizaron hace unos dos años en aquel pago¹.

La topografía del lugar donde se hizo el descubrimiento no ofrece características de interés bajo el punto de vista arqueológico. Se trata de una ladera muy suave en las inmediaciones del arroyo de Valhondo y el terreno está constituido por arcillas arenosas del Mioceno. Quizá lo más interesante sea su proximidad al río Adaja, que fue sin duda una vía de comunicación importante en época antigua (fig. 1). Por otra parte, el pueblo de Pajares de Adaja no tiene antecedentes arqueológicos de ningún tipo.

Por desgracia, la condición de hallazgo casual no permite establecer las circunstancias concretas del descubrimiento; sin embargo, las noticias recogidas sobre el terreno permiten afirmar que se trataba de una tumba de inhumación, localizada a unos 30 cm. de profundidad, al parecer sin delimitación pétrea de ningún tipo, sobre todo pensando que el arado puso al descubierto las cerámicas y los huesos, pero ni una sola piedra. Es probable, pues, que se hubiese excavado una simple fosa, donde se depositó al difunto y el correspondiente ajuar. De todas formas, mientras no se efectúen excavaciones sistemáticas, no podemos establecer ni la orientación de la tumba, ni la posición exacta del cadáver, ni si el ajuar estaba constituido únicamente por objetos cerámicos.

En el momento del hallazgo se recogieron algunos fragmentos de huesos humanos y posteriormente nosotros mismos localizamos algún otro durante el reconocimiento del lugar. En total son siete y parecen corresponder a un sujeto adulto, probablemente varón².

¹ La noticia del hallazgo fue comunicada por don Francisco Javier Alvarez Pinedo al Dr. Martín González, el cual le indicó que se pusiese en contacto con nosotros. A la primera oportunidad, junto con el Profesor Ayudante don Germán Delibes, acudimos a Pajares de Adaja donde nos dio toda clase de facilidades el descubridor de las cerámicas don Francisco Robledo González. Los objetos fueron traídos al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid para su estudio.

² Los huesos han sido estudiados por el Dr. Don José L. Ojeda Sahagún de

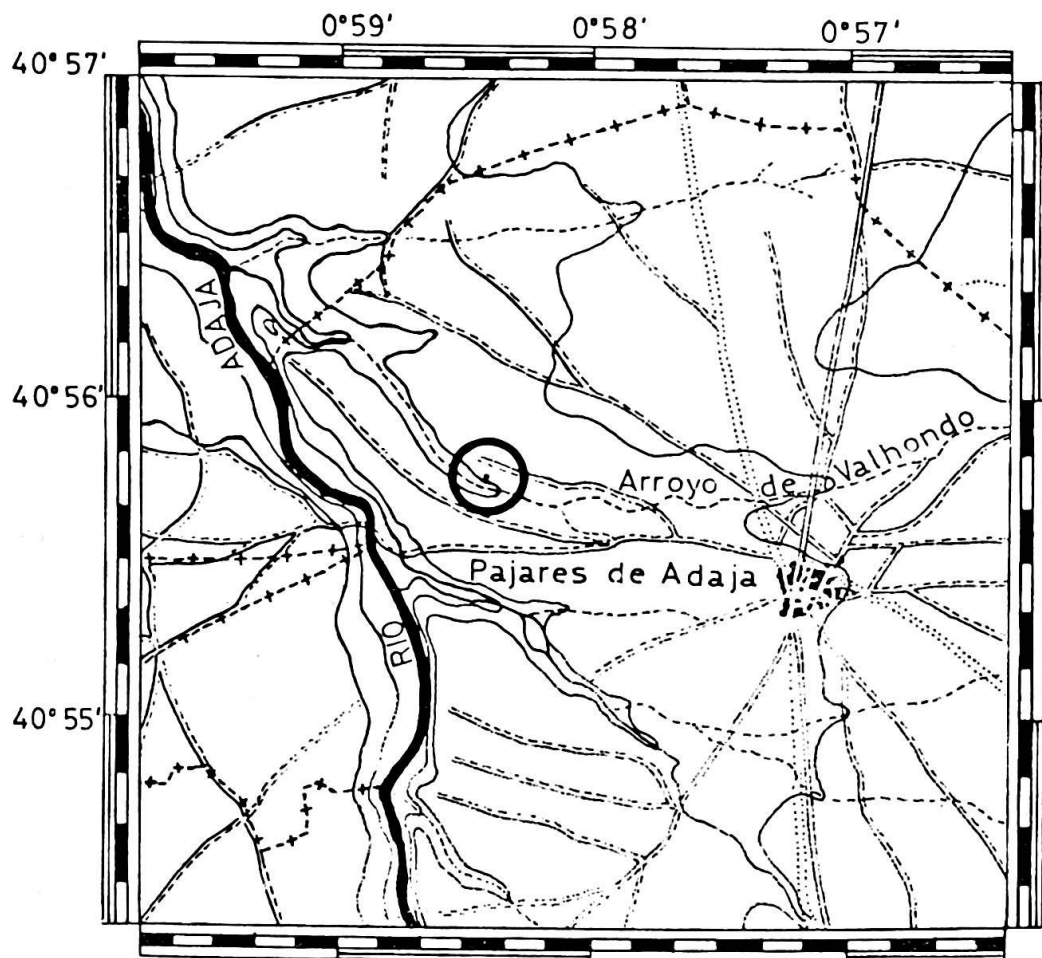


Fig. 1.—Situación del lugar del hallazgo de la tumba con cerámica campaniforme. Calco de la hoja 481 del Mapa Topográfico Nacional de España, escala 1 : 50.000.

El material cerámico consiste en tres vasijas de barro negruzco con decoración finamente incisa, bien definida dentro del estilo de Ciempozuelos. Las tres formas que aparecen —cuenco, cazuela y vaso campaniforme— se documentan perfectamente

la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de Valladolid, cuyo informe, que agradecemos, nos honramos en transcribir:

"INFORME ANTROPOLÓGICO DE LOS RESTOS HUMANOS ENCONTRADOS EN PAJARES DE ADAJA (ÁVILA)".

Fragmento óseo n.º 1.—Se trata de la mitad izquierda del hueso frontal que tiene articulado un pequeño fragmento de la porción ascendente del maxilar. La arcada orbitaria es roma y su escotadura supraorbitaria se encuentra transformada en orificio supraorbitario. El diámetro frontal mínimo es de unos 11 cm. (no puede ser medido exactamente). La anchura orbitaria mínima es de 4 cm. Las impresiones digitales y eminencias mamilares están bien acusadas.

Fragmentos óseos n.ºs 2, 3 y 4.—Fragmentos del cuerpo de tres costillas derechas.

dentro de los repertorios que tenemos de esa cerámica³ y han sido elaborados a mano. Hay que destacar que si bien algunos vasos conocidos tienen incrustaciones de pasta blanca, los ejemplares que presentamos, pese a la fuerte concreción calcárea que tenían antes de su restauración, carecen de ella en su mayor parte, aunque conservan algunos restos.

El cuenco mide 53 mm. de altura y el diámetro de la boca alcanza los 141. Su pasta es negruzca y muy micácea. La parte inferior externa tiene un gran desconchado, donde se aprecia perfectamente la poca calidad de la pasta. Este, así como las manchas negruzcas y pardas, pueden apoyar el que el cuenco hubiera sufrido la acción del fuego; es decir, que hubiese sido utilizado. La decoración es incisa y se desarrolla únicamente en una faja junto al borde, siendo el tema central una triple línea incisa en zig-zag; sus ángulos exteriores se rellenan con incisiones verticales y a ambos lados de dicho tema se disponen líneas paralelas sucesivas y en los espacios entre ellas una serie de pequeños trazos verticales, muy abundantes en la parte superior (fig. 2, n.º 1).

La cazuela tiene 76 mm. de altura y 242 de diámetro. Está fragmentada y se conserva menos de la mitad. Su pasta es también negruzca; sin embargo contrastan las manchas parduscas del exterior y el color negro con pulimento acharolado del interior. La decoración externa se dispone junto al borde y en la panza. La primera ha desaparecido casi por completo, quedando únicamente algunas líneas incisas verticales; la segunda se conserva íntegramente y está formada por una pequeña franja de triglifos y metopas, enmarcada por otras dos con el motivo de espiga continua. Junto al borde por el interior aparece una serie de ovas, dentro de las cuales se han trazado grupos de tres líneas verticales, que también se disponen encima y debajo de aquéllas, pero en número de dos o tres (fig. 2, n.º 2).

El vaso campaniforme mide 123 mm. de altura y 191 de diámetro, encontrándose fragmentado. La parte conservada, de la misma manera que en el caso anterior,

Fragmento óseo n.º 5.—Se trata de una primera falange. El borde palmar de la cavidad glenoidea presenta una pequeña exostosis, lo que indica la existencia de un proceso articular degenerativo.

Fragmento óseo n.º 6.—Fragmento de metacarpiano; por su longitud tal vez se trate del 2.º o del 3.º

Fragmento n.º 7.—Fragmento que corresponde a la apófisis articular inferior de una vértebra lumbar.

Observaciones.—Parece tratarse de restos óseos pertenecientes a un sujeto adulto (afirmación basada en la existencia de orificio supraorbitario y en las características de la falange que se osifica completamente después de los 20 años) posiblemente varón (por las características de la arcada supraorbitaria) que padecía una artrosis. JOSÉ L. OJEDA SAHAGÚN".

³ CASTILLO, A. del, *La cultura del vaso campaniforme (Su origen y extensión por Europa)*, Barcelona, 1928, p. 49 y ss.; IDEM, *El Neoeolítico*, en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo I, vol. I, Madrid, 1947, p. 614 y ss.; IDEM, *El vaso campaniforme*, IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954, p. 9-13.

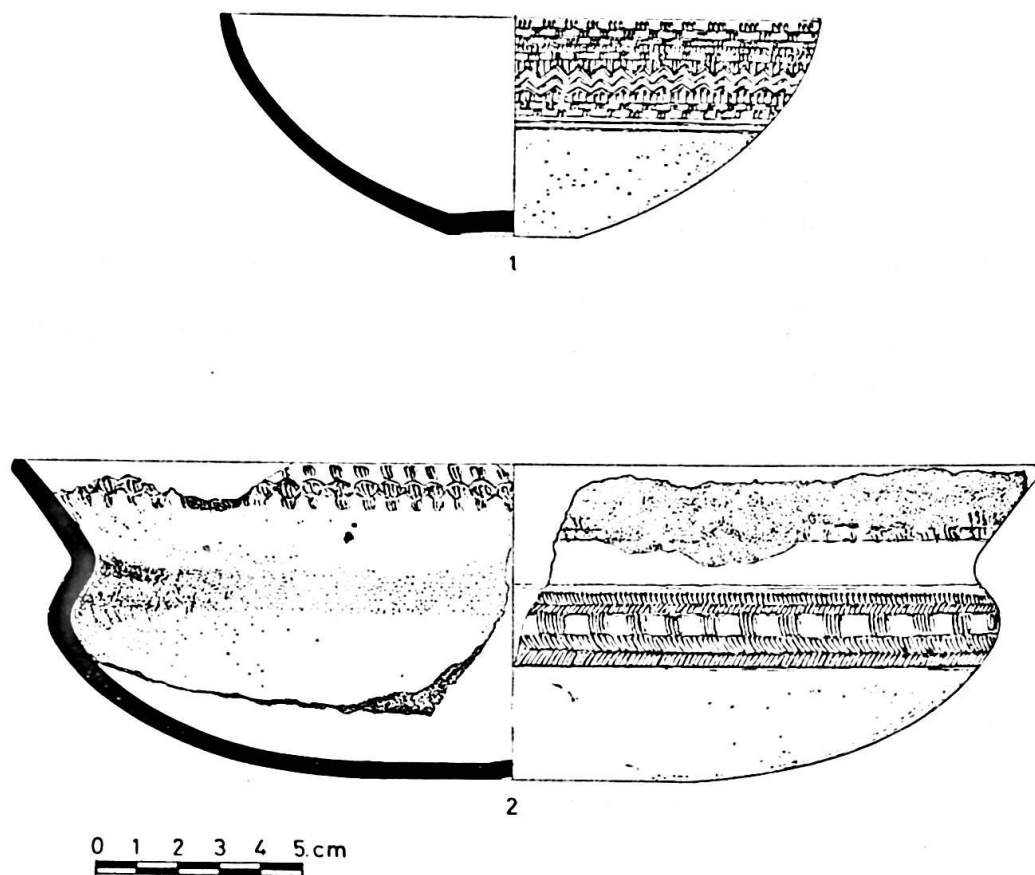


Fig. 2.—Cuenco (n.º 1) y cazuela (n.º 2) campaniformes de Pajares de Adaja (Ávila).

permite reconstruir completamente el perfil, aunque sea poco más de la tercera parte de la pieza. Su pasta no difiere de la de los recipientes descritos y la decoración aparece por el exterior en buena parte de la superficie, aunque distribuida en tres franjas a lo largo de la pared y otra más en la base. Los motivos son muy simples: una serie de líneas paralelas que alternan con bandas de pequeñas líneas verticales. Las dos franjas superiores tienen aproximadamente la misma anchura y las restantes disminuyen de tamaño (fig. 3).

Así pues, estamos ante un enterramiento característico de la llamada cultura del vaso campaniforme, dentro del tipo de Ciempozuelos. Si hace años tan sólo se conocía con cierta seguridad cómo aparecían las sepulturas de la necrópolis de Ciempozuelos (Madrid)⁴, hoy sabemos con bastante exactitud la disposición concreta de estos enterramientos gracias a la excavación de la tumba del Pago de la

⁴ RIAÑO, J. F., RADA Y DELGADO, J. de D. y CATALINA GARCÍA, J., *Hallazgo prehistórico en Ciempozuelos*, BRAH., vol. XXV, 1894, p. 436-450.

Peña, Villabuena del Puente (Zamora)⁵. Se trataba de una simple fosa sin cista de piedra, donde yacía el difunto sobre su lado derecho, en posición encogida y con la cabeza hacia poniente. El ajuar estaba constituido no sólo por las tres formas

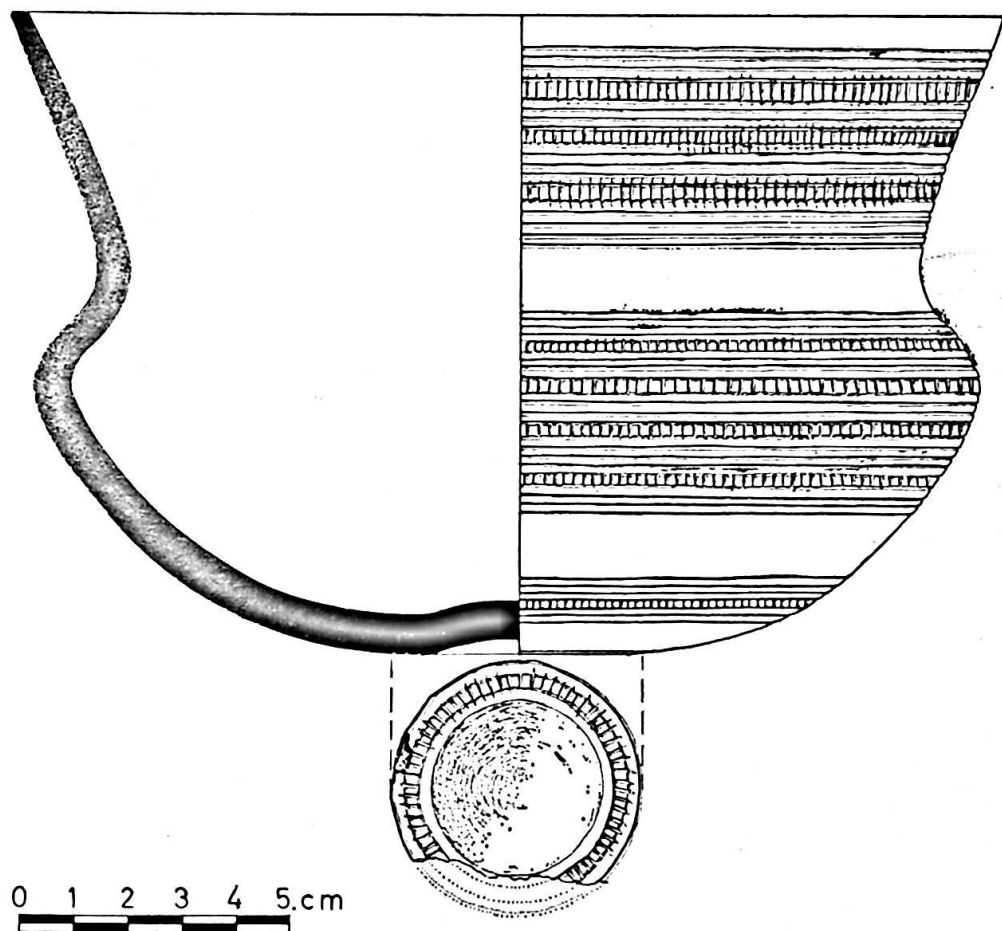


Fig. 3.—Vaso campaniforme de Pajares de Adaja (Avila).

cerámicas —cuenco, cazuela y vaso campaniforme— sino también por un puñal de lengüeta en bronce, una arandela de hueso para el pomo, una placa de arenisca con perforación en ambos extremos, un botón cónico de hueso y una delgadísima cinta de oro. Lo que conocemos hasta ahora de la tumba de Pajares de Adaja permite afirmar que es un enterramiento en fosa muy similar al zamorano y a otros de la Meseta peor conocidos, como los de Ciempozuelos —ya mencionado y que da

⁵ MALUQUER DE MOTES, J., *Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la Meseta*, *Zephyrus*, vol. XI, 1960, p. 121-127.

nombre a la cerámica— Samboal (Segovia) ⁶, Villar del Campo (Soria) ⁷ y Los Pasos en la ciudad de Zamora ⁸. Es cierto que en cuanto al ajuar coincide con el primero sólo en la cerámica, pero no sabemos si haciendo excavaciones se encontrarían más objetos. En todo caso, la observación de Maluquer cuando indicaba que no sólo en Ciempozuelos, sino también en el Pago de la Peña aparecen las tres formas cerámicas, correspondiendo a un «equipo» completo ⁹, se ve perfectamente confirmada por el hallazgo que estudiamos.

No podemos abordar en esta breve nota todos los problemas que plantea la aparición de un nuevo enterramiento de la cultura del vaso campaniforme, tipo Ciempozuelos; sin embargo, haremos algunas consideraciones por lo que se refiere a su desarrollo en la Meseta Norte, donde los hallazgos de esta cerámica son bastante numerosos ¹⁰. Hoy parece probado que la cerámica campaniforme es intrusiva en los complejos megalíticos, es decir, que corresponde a un momento posterior al desarrollo de los dólmenes ¹¹; pero el problema se complica a la hora de distinguir

⁶ MOLINERO, A., *De la Segovia arqueológica*, Segovia, 1954, p. 10; IDEM, *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia*, Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 72, Madrid, 1971, p. 80.

⁷ MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., *Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla la Vieja y Asturias*, Anuario de Prehistoria Madrileña, vol. I, 1930, p. 13-15; TARACENA, B., *Carta arqueológica de España*, Soria, Madrid, 1941, p. 177; CASTILLO, A. del, *El Neoeolítico*, ob. cit., p. 625.

⁸ MALUQUER DE MOTES, J. *Nuevos hallazgos...*, ob. cit., p. 119-121.

⁹ Ibídem, p. 128.

¹⁰ Los campaniformes de tipo Ciempozuelos que aparecen como ajuar funerario en los yacimientos de Samboal, Villar del Campo, Los Pasos —con ejemplares sin decoración— Villabuena del Puente, Aldeavieja de Tormes, citados en el texto, y tal vez el de Tejares del Otero en Palencia (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., ob. cit., p. 19-20) presentan análogas características. De los encontrados en la provincia de Burgos, como los de la Cueva del P. Saturio y de la Aceña en Silos y el de la Cueva de San García en Ciruelos de Cervera (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., ob. cit., p. 15-18) carecemos de referencias concretas sobre su filiación. En las cuevas segovianas de Santibáñez de Ayllón, Valle del Tabladillo, Castroserna de Abajo también aparecieron campaniformes, pero están faltos de documentación precisa (MOLINERO, A., *De la Segovia...*, ob. cit., p. 10). Más claro parece el de la Cueva de la Tarascona en Segovia (CASTILLO, A. del, *Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península Ibérica*, AEAQ. vol. XVI, 1943, p. 398-399, fig. 5, n.ºs 3 y 4). En la provincia de Salamanca se halló un fragmento en el poblado de La Marisvela, Cerro del Berruoco (MALUQUER DE MOTES, J., *Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Berruoco (Salamanca)*, Acta Salmanticensis, tomo XIV, n.º 1, Salamanca, 1958, p. 23) cuya decoración ha sido calificada de estampillado o puntillado fino. En la misma provincia, cerámica campaniforme puntillada se encontró en los dólmenes de Aldeavieja de Tormes y del Teriñuelo en Salvatierra de Tormes (MORÁN, C., *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*, MemJSEA., n.º 113, Madrid, 1931, p. 52-60 y 62-67). Finalmente en Portillo (Valladolid) aparecieron restos humanos en sepulturas con ajuar cerámicos campaniformes del tipo Ciempozuelos, desgraciadamente perdidos (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J., ob. cit., p. 32, nota 88).

¹¹ LEISNER, V., *Primeras fechas de radiocarbono 14 para la cultura megalítica ibérica*, VIII CNArq., Sevilla-Málaga, 1963, Zaragoza, 1964, p. 211-212.

entre los dos tipos de campaniforme: Ciempozuelos y puntillado. En el dolmen de Aldeavieja de Tormes (Salamanca), donde se hallaron cerámicas de ambas especies, se observan igualmente ajuares de dos momentos distintos: uno lítico y otro con objetos de metal. El ya citado hallazgo del Pago de la Peña con cerámica de Ciempozuelos y ajuar funerario de bronce puede hacer pensar que el vaso puntillado sería sincrónico al conjunto lítico y por tanto de una cronología anterior. Cabría suponer entonces que el otro conjunto fuese más tardío, correspondiendo incluso a los comienzos del Bronce Medio ¹², caracterizado por el uso de armas de bronce.

Todo lo anterior es de gran interés a la hora de establecer una cronología relativa de la cerámica campaniforme de Ciempozuelos. Ya señalaba Castillo que la cultura del vaso campaniforme parece hallarse entre la cerámica cardial y la excisa ¹³. Hoy conocemos también algunas fechas absolutas: una sepultura perteneciente a un momento avanzado por su ajuar campaniforme hallada en Penha Verde (Sintra, Extremadura Portuguesa) se fecha, según el C-14, en el 1470 ¹⁴, dato que apoya fechas tardías para el tipo de Ciempozuelos. Pero aún hay más, la decoración en espiga de la cazuela de Pajares de Adaja recuerda perfectamente los motivos que aparecen en algunos vasos que acompañan a las cerámicas excisas y a las decoradas con técnica del Boquique de la primera Edad del Hierro ¹⁵. Citaremos aquí que en Renedo de Esgueva (Valladolid) se halló una tumba de inhumación formada por lajas de caliza, de la que se extrajeron varios huesos pertenecientes a un individuo adulto y un cuenco decorado con técnica del Boquique ¹⁶. Se trata, pues, del mismo rito de inhumación, aunque en este lugar el enterramiento adopte la forma de cista y no de una simple fosa, como la del Pago de la Peña, que hemos tomado como prototipo.

Proponemos, en todo caso, fechas bajas para la cerámica de tipo Ciempozuelos en la Meseta, aunque, como ya reconoció Maluquer ¹⁷, es difícil llenar el vacío que existe entre ese mundo y la primera Edad del Hierro.—RICARDO MARTÍN VALLS.

¹² MORÁN, C., ob. cit. p. 52-60; MALUQUER DE MOTES, J., *Carta arqueológica de España. Salamanca*, Salamanca, 1956, p. 18-19 y 48; IDEM, *Nuevos hallazgos...*, ob. cit., p. 129-130.

¹³ CASTILLO, A. del, *El vaso campaniforme*, ob. cit., p. 21.

¹⁴ ALMAGRO GORBEA, M., *Las fechas de C-14 para la Prehistoria y la Arqueología peninsular*, Trabajos de Prehistoria, vol. 27, 1970, p. 21 y 36.

¹⁵ CABRÉ, J., *Excavaciones de Las Cogotas, Cardenosa (Ávila). I El Castro*, MemJSEA., n.º 110, Madrid, 1930, láms. XII-XIII. También las cerámicas encontradas recientemente en San Román de Hornija (Valladolid).

¹⁶ WATTENBERG, F., *Hallazgos arqueológicos en Renedo de Esgueva (Valladolid)*, BSAA., vol. XXIII, 1957, p. 189-191; PALOL, P. de, *Notas para la sistematización de la Primera Edad del Hierro en Castilla la Vieja. Los silos del Barrio de San Pedro Regalado de Valladolid*, Homenaje al Prof. Pedro Bosch Gimpera, México, 1963, p. 140.

¹⁷ MALUQUER DE MOTES, J., *Bases para el estudio de las culturas metalúrgicas de la Meseta*, Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica, septiembre, 1959, Pamplona, 1960, p. 137-138.

1



2



Pajares de Adaja (Avila). Cerámica campaniforme: 1. Cuenco. 2 Cazuela.



Pajares de Adaja (Avila). Cerámica campaniforme: 1: Interior de la cazuela. 2. Vaso.